



CUADRO SEGUNDO.—VALBUENA, Sr. Carreras.—BIBIANA, Sra. Torres.—SALUSTIANO, Sr. Mesejo

tas y de los músicos. Justo es que no olvidemos á los artistas que coadyuvaron al éxito en el acabado ensayo que tenían hecho de los personajes que la dirección artística les había encomendado.

Emilio Carreras ya hemos dicho que hizo como debía hacerlo el tipo que para él habían creado los autores.

Don José Mesejo demostró que los años no han entibiado en nada la *vis cómica* que tan famoso le ha hecho en los teatros madrileños.

La Pino tan guapa como siempre y como siempre tan estudiosa. Es una de las artistas á las que se puede confiar un papel en la seguridad de que su talento ha de vencer todas las dificultades por insuperables que



VALBUENA, Sr. Carreras, FINGIENDO EL ACCIDENTE

Fot. Gombau

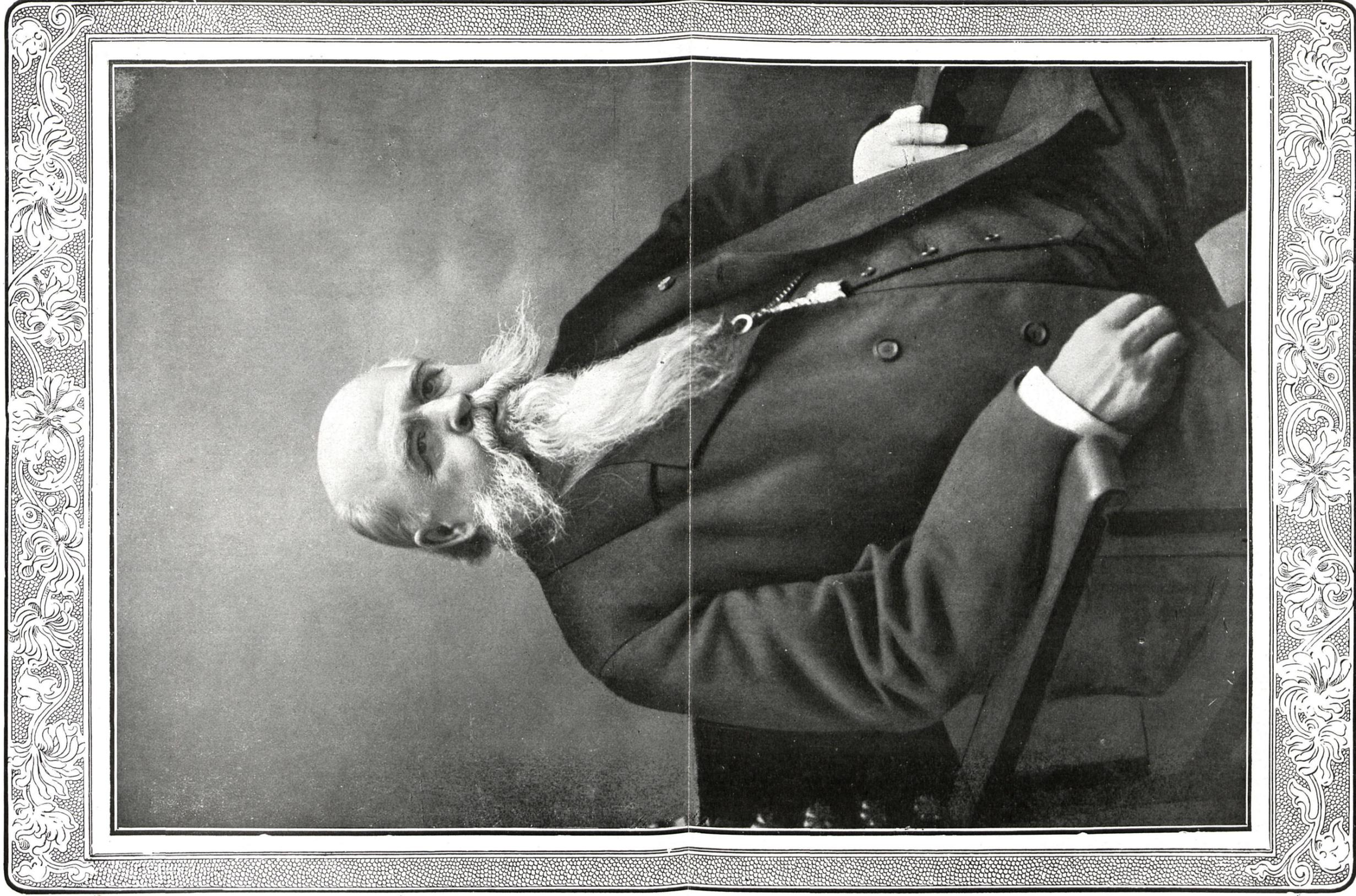
parezcan. Julita Mesa estuvo inspiradísima y caracterizando como ninguna otra podría hacerlo uno de esos tipos populares que recorren calles y plazuelas, sirviendo de guía á los ciegos y excitando los sentimientos filantrópicos de los transeúntes con coplas disparatadas en las que *lucen* su voz chillona y desagradable.

Laseñora Vidal fué, como siempre, la actriz que se hace cargo de lo que su papel significa y procura darle el relieve necesario, avalorando la labor de los autores.

*Pepe el Tranquilo* es uno de los tipos que abundan en los barrios bajos y necesita que se caracterice bien. De ello se encargó el señor Alvarez, artista modesto, que tiene inteligencia suficiente



GALERIA DE RETRATOS DE "EL TEATRO"



DON MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO, eminente compositor

Fot. Gombau



para salir airoso en cuanto se le confíe.

Como todos los artistas hicieron con cariño la obra sería pecar de injustos si omitiéramos los nombres de Teresa Calvo, Felisa Torres, las señoritas Espinosa, Moreu, Amorós, Carceller, Fernández y Martínez, y los de los actores Carrión, Ramiro, Soriano, Sánchez y Rodríguez.

La orquesta interpretó con la maestría de costumbre la partitura de Quinito y Torregrosa, y justo es que lleven su poquito de gloria los intérpretes de las creaciones de los citados maestros.

Tampoco hay que olvidar á los coros, pues el pasacalle salió como las propias rosas y hubo necesidad de repetirlo.

En conjunto, hay que confesar que todo estuvo



PRIMER CUADRO.—EMILIO CARRERAS, EN EL PAPEL DE «VALBUENA»

á pedir de boca. ¡Lástima que se modificara el cuadro segundo!

Con *El pobre Valbuena* han echado Arregui y Arnej un buen remiendo á la temporada y esta obra y *Los picaros celos* les dan ánimos para comenzar la siguiente, pues no pasarán muchos días sin que se anuncie la última función, por ahora.

En Apolo los éxitos son tardíos, pero seguros.

Y como, según nuestras noticias,

este ha sido el último estreno de la actual temporada, diremos á modo de epílogo que para la próxima tiene la empresa grandes proyectos, que seguramente irán en beneficio del negocio.

De desear sería que en la campaña venidera no se retrasen los éxitos como viene sucediendo de algunos años á esta parte.



CUADRO TERCERO.—ESCENA FINAL.—PEPE EL TRANQUILO, Sr. Alvarez.—VALBUENA, Sr. Carreras.—SALUSTIANO, Sr. Mesejo  
EL DEL TIO VIVO, Sr. Carrión

Fot. Campúa



CUADRO TERCERO.—EN LA «KERMESSE».—SALUSTIANO, St. Mesejo.—VALBUENA, St. Carreras.—EL DEL TIO VIVO, St. Carrión

Fot. Campaña



CUADRO PRIMERO.—EL CAKE-WALK QUE BAILAN LOS INVITADOS EN EL MERENDERO DE «LA ALEGRÍA» Fot. L. Sánchez

## LOS PÍCAROS CELOS

SAINETE LÍRICO MADRILEÑO EN UN ACTO Y TRES CUADROS, LIBRO DE LOS SRES. D. CARLOS ARNICHES Y D. CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, MÚSICA DEL MAESTRO D. JERÓNIMO GIMÉNEZ, ESTRENADO EN EL TEATRO DE APOLO

La obra de los Sres. Arniches y Fernández Shaw, con música del maestro Giménez, estrenada con el título de *Los pícaros celos*, es de las que por todos conceptos merecen el éxito entusiasta obtenido en la noche de su primera representación. A los grandes méritos literarios que en ella pueden apreciarse únense la originalidad, la sobria y acertada pintura de los tipos y el arte en la preparación de las situaciones que prestan á la fábula un interés creciente.

Si á esto se añade que la música compuesta por el ilustre compositor es digna de la fama que ha lanzado á los cuatro vientos el nombre de Giménez, y que los artistas, encariñados con sus respectivos personajes y haciendo de ellos un estudio

tan detenido como acertado hicieron verdaderos primores en la interpretación, se comprenderá que el éxito haya sido el más entusiasta y el más franco de los que en la temporada actual ha tenido ocasión de hacer el público.

La señora Consuelo y el señor Antonio (Joaquina Pino y José Mesejo), que constituyen un matrimonio felisísimo, son dueño del merendero de «La Alegría», establecido á orillas del Manzanares.

La bondad de él y la honradez de ella han llevado la ventura á aquel hogar humilde y el mutuo cariño parece haber consolidado en él la felicidad y la alegría.

Al comenzar la obra el matrimonio, rodeado de parientes y amigos, conmemora el tercer



D. CARLOS FERNÁNDEZ SHAW,  
AUTOR DEL LIBRO  
Fot. Compañy



D. CARLOS ARNICHES, AUTOR DEL LIBRO  
Fot. Compañy



D. JERÓNIMO GIMÉNEZ,  
AUTOR DE LA MÚSICA  
Fot. Gembau



SEÑOR ELOY, Sr. Carreras Fot. Gombau

aniversario de sus esponsales, y después de un discurso del señor Antonio y de los brindis en honor de los cónyuges, remata la fiesta con el indispensable baile, que en este caso es un ingenioso cakewalk, con mezcla de schotis, que dicho sea rindiendo tributo á la verdad es un número lleno de gracia é inspiración capaz por sí solo de decidir el éxito musical de una obra.

Cuando después de la fiesta el feliz matrimonio se expansiona recordando las horas felices que deben á su mutuo cariño, el idilio es interrumpido por un escándalo que promueven Cristina (señorita Mesa) y Serafín (Sr. Reforzo), matrimonio también, y hermana ella de Consuelo. Cristina



SEÑOR ANTONIO, Sr. Mesejo Fot. Gombau

CUADRO PRIMERO.—SEÑOR ANTONIO, Sr. Mesejo.—SERAFÍN, Sr. Reforzo.—ELOY, Sr. Carreras.—CRISTINA, Sra. Mesa.—CONSUELO, Sra. Pino  
Fot. L. Sánchez